

La bóveda Fortuny replegada y en disposición de ser remontada

instantes, luego destizada sobre los rieles que la soportan, hasta que se apoye contra el muro de fondo en que ocupa poco lugar. En el momento en que se la pone en su sitio, importa mucho que el lienzo enteramente blanco, de que está formada la bóveda, esté bien tendida. Se logra esto empleando un artificio ingenioso, que muestra las figuras 2 y 3. La armadura está formada por dos lienzos gruesos; uno exterior y otro interior alumbrado; entre ambos hay un espacio en el que, por medio de un pequeño ventilador movido por un motor eléctrico, se produce una ligera depresión. Resulta de aquí que la presión atmosférica, obrando sobre la tela, la aplica exactamente contra la armadura, sin tiende completamente sin ningún plegamiento.

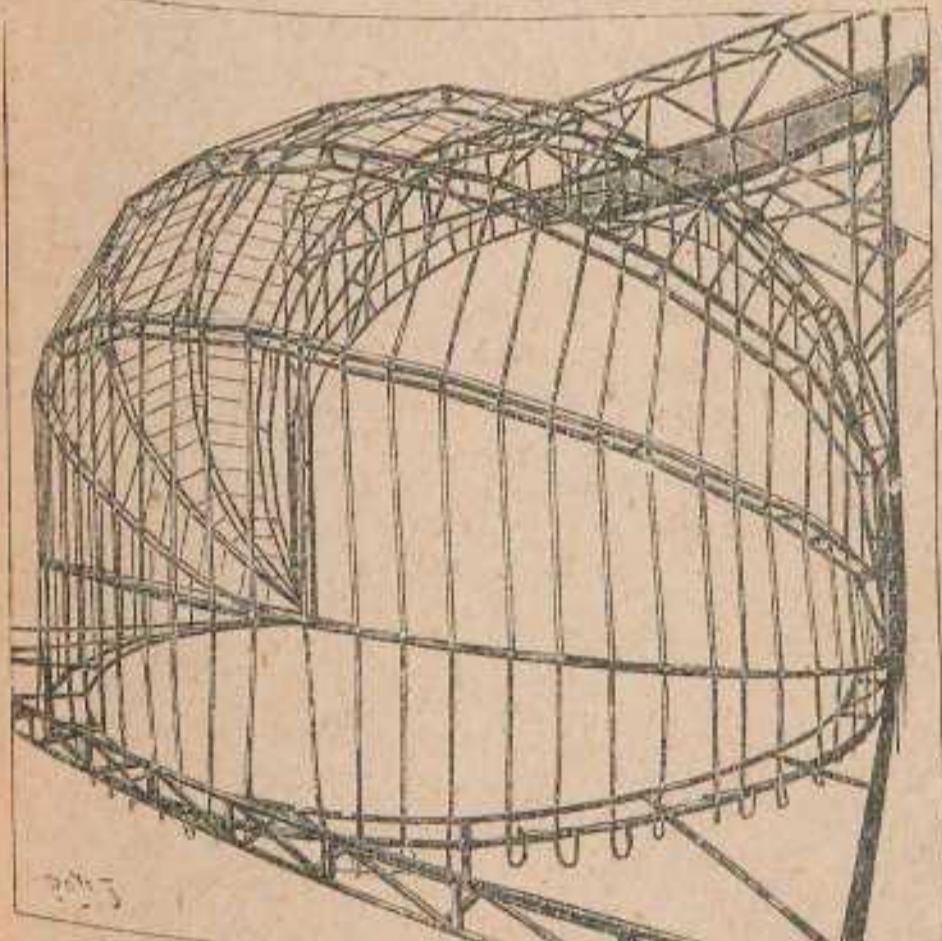
que y le impone una superficie perfectamente unida. Entre las bambalinas y sobre ambos lados están suspendidas las lámparas de arco que envían su luz, no sobre la escena, sino sobre grandes pantallas colocadas enfrente de ellas. Cada una de estas se halla formada de un gran chasis provisto, en sus extremidades de rodillos, sobre los cuales pasa una tela sin fin, presentando una serie de coloraciones sucesivas.

Los rodillos están unidos a pequeños motores eléctricos que permiten hacerlos girar en un sentido ó en otro y son accionados a distancia por el jefe maquinista, que elige así la coloración que desean obtener para cada pantalla. Un pupitre, que tiene todos los botones de maniobra puede colocarse, sea sobre uno de los lados de la escena, sea en la orquesta ó en la misma sala, lo que permite juzgar mejor de los efectos producidos y modificarlos

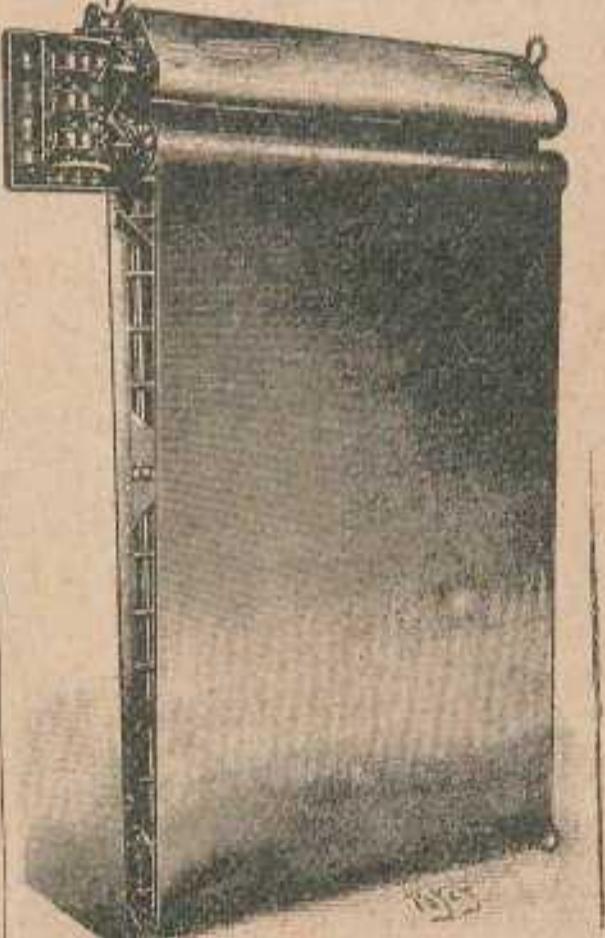
de una manera casi instantánea.

Para producir nubes basta proyectar la luz de una lámpara sobre un espejo, donde se ha depositado un poco de humo; un ligero movimiento dado al espejo hace correr la nube sobre el cielo y otras le suceden sin interrupción por el mismo procedimiento.

El sistema Fortuny se ha puesto ya en práctica en algunos escenarios de Europa, sobre todo en Alemania. En París se le ha empleado únicamente en el teatro que la condesa de Bearn ha hecho construir en su hotel y ha dado resultados excepcionales. Está demostrado que este procedimiento permite obtener efectos artísticos que dejan atrás todo lo que se hace actualmente en el teatro.



Armadura que soporta la tela de la bóveda Fortuny



Pantalla receptora formada por una sala sin fin. En lo alto el motor que la pone en marcha.